
Elecciones palestinas: Nebulosa

Por: Arnaldo Musa / Especial para CubaSí
28/02/2021



Las principales organizaciones palestinas, Hamás, que se desenvuelve en Gaza, y Al Fatah, en Cisjordania, acordaron iniciar un proceso electoral que comenzará en mayo venidero con elecciones parlamentarias, luego presidenciales y, por último, las del Consejo Nacional Palestino.

La decisión, adoptada en El Cairo, cuenta con la adhesión de otras diez entidades palestinas, y solo dos no quisieron ser parte de un proceso en el que no se explica exactamente la cuestión, pero puede obedecer al grave peligro que representa la aceptación por varios países árabes del Golfo de establecer relaciones con Israel, la fuerza ocupante de Palestina, violando acuerdos de la Liga Árabe.

El hecho tiene la virtud de que se logra un acuerdo entre dos importantes organizaciones que han presentado fuertes diferencias, y ocurre en un momento en que el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, enfrenta manifestaciones populares en protesta contra la descuidada atención a la pandemia de la COVID-19 y tres procesos judiciales por corrupción.

Además, influye en ello la desaparición del escenario político de Donald Trump y la asunción de un nuevo presidente en Estados Unidos, Joe Biden, por lo que se sospecha que este pudiera haber dado algún indicio al respecto, aunque, hasta ahora, no se ha pronunciado aún sobre Israel.

No hay que olvidar que el sionismo es la fuerza dominante en el sector militar y económico, así como en las comunicaciones de Estados Unidos, y se sospecha que estuvo involucrado en la destrucción de las Torres Gemelas neoyorquinas, o sea, que todo ese infernal suceso fue producto de un autoatentado.

¿Y el “Acuerdo del siglo”?

Además, no se ha dicho oficialmente si EE.UU. proseguirá o no con el plan concebido durante la era de Trump, quien lo llamó “Acuerdo del siglo”, bajo mandato del *lobby* sionista y los sectores más reaccionarios de la sociedad estadounidense, destinado a obstaculizar el objetivo de concretar un Estado Palestino con plena

autodeterminación.

Recordemos que el yerno de Trump, el empresario inmobiliario judío Jared Kushner, realizó un viaje por el Medio Oriente, en una labor de convencimiento respecto a llevar a buen puerto dicho acuerdo. Este objetivo se realizó a espaldas del pueblo palestino, con encuentros que significaron reuniones y complicidades con lo más rancio y reaccionario de las monarquías de Jordania, Arabia Saudita y Catar, al igual que con el régimen egipcio, para, finalmente, llegar a Israel y entrevistarse con la plana mayor política y militar de la entidad sionista.

Se nos presenta entonces el deseo y labor del sionismo de frustrar los anhelos y derechos del pueblo palestino, convirtiendo un sueño de autodeterminación en un aparente y liliputiense Estado independiente, al cual se le quiere silenciar, maniatar y seguir asesinando bajo la complicidad estadounidense.

O sea, un Estado palestino diminuto y sujeto a la bota del ocupante, sin resolver problemas de fondo tales como: el retorno de los refugiados, que serían absorbidos en los países donde actualmente se encuentran mayoritariamente (Jordania, El Líbano y Siria); sin destruir el Muro de la Vergüenza, que ha generado una tierra de bantustanes; sin el retiro de los cientos de miles de colonos y soldados extremistas de los asentamientos contruidos precisamente para fortalecer una propuesta como la que pretende la alianza de Estados Unidos e Israel.

En este contexto, se presenta la decisión de Hamás y Al Fatah de unirse para realizar elecciones independientes, en las que siempre está rondando la intervención del sionismo mediante bombardeos —argumentando cualquier pretexto—, la continuada ocupación por los colonos judíos y el mantenimiento de la represión y encarcelamiento de la población palestina.
